



Hidroelectricidad en Antofagasta

Jaime N. Alvarado García, Profesor Normalista - Periodista.

Parece increíble, pero en una región como el Norte Grande, donde el agua es un preciado tesoro, se hicieron milagros pese a su escasez. Ya sabemos de los cultivos en la precordillera, que se hacen posibles con hilillos de agua. Y en las costas, las recordadas "quintas", nos proveyeron de aquellas verduras y frutas que nos hacían falta y que los "pacotilleros" no traían desde el Norte Chico.

Pero esta escasa agua, la de los cauces naturales, no solo regó las tierras. Sirvió y sirve también de valioso insumo en la industria minera, para procesar minerales. En estas operaciones "se le sacó el jugo", hasta límites del agotamiento, aún a costa de privar del vital elemento a las comunidades que, viven e intentan sobrevivir, con las escasas gotas que la gran industria les deja como remanente.

Si hasta energía eléctrica se generó y se genera con esos benditos y exiguos cauces que escurren por la superficie del desierto. Ya lo vimos y lo vemos aún en "Chunchurri", villorrio aledaño a Calama. La pequeña turbina de "Chunchurri", ubicada cerca de Calama en la Región de Antofagasta, es un ejemplo fascinante de ingeniería y durabilidad. Esta turbina ha estado generando energía eléctrica de manera continua durante más de cien años, proporcionando electricidad a la comunidad local desde principios del siglo XX. Aguas abajo, aún hay testimonios de la grandeza en los tranques "Santa Fe" y "Slo-man". El Tranque Santa Fe es una represa hidroeléctrica ubi-

cada en el cauce del río Loa, en la comuna de María Elena, Región de Antofagasta, Chile.

"Santa Fe" fue construido en 1911, al igual que el Tranque Sloman, y también fue parte de la infraestructura destinada a abastecer de energía eléctrica a las oficinas salitreras de del Cantón Toco.

El Tranque Sloman es una represa hidroeléctrica ubicada en el cauce del río Loa, en la comuna de María Elena, a unos 186 km al norte de Antofagasta. Fue construido entre 1905 y 1911 por el empresario alemán Henry Sloman, con el objetivo de abastecer de energía eléctrica a las oficinas salitreras de la zona.

Y aquí en nuestra ciudad... ¡Sí... en Antofagasta!, tenemos una pequeña central hidroeléctrica, que opera desde mediados de los años cincuenta del siglo pasado. Está en la explanada noroeste del cerro El Ancla y se alimenta del acueducto que provee el agua desde Toconce, distante a 304 kilómetros de Antofagasta. Dicha central aprovecha un desnivel de 431 metros en su tramo final, con un flujo de 375 litros/segundos. Originalmente, contó con una turbina Pelton Volt -de eje horizontal de 2,140 caballos de fuerza y de mil revoluciones por minuto. El generador era trifásico, de marca Siemens, estaba conectado directamente a la turbina y con un voltaje de 6.600 volts, que se aportaban a la red local.

No cabe dudas: en nuestra ciudad, la escasa agua era utilizada de la mejor manera posible. Este es un señero ejemplo de lo descrito. Ces